

TEMA DEL MES / Los desafíos sindicales en la educación internacional

Los docentes y la Europa social

Ronnie Smith
Presidente Comité
Pan Europeo de la IE

Uno de los objetivos de la Unión Europea es garantizar tanto el progreso social como el económico de los Estados. El Tratado de Lisboa, cuyo futuro es incierto, exigía tener en cuenta los objetivos de promover un elevado nivel de empleo, asegurando una protección social adecuada, la lucha contra la exclusión social y un alto nivel de la educación, la formación y la protección de la salud.

EL PROBLEMA es encontrar la proporción correcta –un equilibrio– entre los objetivos económicos y sociales de la UE. A pesar de que están relacionados entre sí y lejos de ser mutuamente excluyentes, surgen de vez en cuando tensiones entre la perspectiva social y la económica.

Estas tensiones casi seguro que serán mucho mayores en los próximos meses, ya que las economías de Europa deben encontrar su manera de trabajar a pesar de las consecuencias de la crisis financiera. La máxima prioridad consiste en adoptar medidas destinadas a evitar el colapso económico. Se han inyectado sumas casi inimaginables de dinero público para rescatar a los bancos y servicios financieros. Sin embargo, el dinero tiene que venir de algún lado y hay un riesgo real de que, en poco tiempo, veamos apretarse aún más el cinturón en las finanzas públicas y sobre los servicios públicos, tales como la educación. Por desgracia suele ser bastante habitual que ante una recesión económica los trabajadores y las autoridades públicas tengan que barrer el desorden derivado de acciones irresponsables protagonizadas por un número relativamente pequeño de individuos que gozan – además– de enormes recompensas monetarias por su fracaso.

Como sindicalistas, tendremos que trabajar duro para resistir la presión para bajar los sueldos de nuestros miembros y reducir el número de profesores. No han sido los altos sueldos de los maestros lo que ha provocado el aumento del precio del petróleo o los alimentos, ni tampoco los salarios de los docentes desencadenaron la crisis financiera. Pero ya en el Reino Unido vemos ataques a los acuerdos de pensiones de los docentes, que se presentan como demasiado generosas y protegidas por el Estado, mientras los trabajadores con pensiones privadas ven amenazados sus beneficios por el colapso de los mercados de valores. Esto es sólo un anticipo de lo que vendrá.

Aunque la mayoría de nuestros recientes problemas se derivan de aventuras no reguladas del sector privado, debemos estar preparados, porque será el sector público el que se espera que pague el precio para arreglar las cosas. Quienes abogan por la privatización de los servicios públicos no se sentirán avergonzados por los recientes acontecimientos, sino que esperan que, tan pronto como se restablezca la estabilidad, todo vaya a continuar como antes.

Estas presiones se suman a los desafíos que enfrenta la profesión docente y que ya se están abordando. Parte de nuestra agenda social debe ser la alta calidad educativa, la seguridad y un trabajo satisfactorio, con una buena promoción profesional y la posibilidad de incidir en las decisiones en el puesto de trabajo

En este sentido, el Comité Sindical Europeo de Educación (ETUCE) está trabajando en cuestiones relacionadas con el estrés, puesto que la enseñanza ha sido reconocida estadísticamente como una de las profesiones más estresantes.

Conectado a la cuestión del estrés relacionado con el trabajo nos encontramos el fenómeno de la violencia en el trabajo - otro problema en el que, quizás sorprendentemente, los profesores somos especialmente vulnerables.

La globalización, junto con la ampliación de la UE, ha estimulado considerables movimientos de población, principalmente por razones económicas. Los sistemas educativos tienen que ofrecer una formación apropiada para los niños migrantes que les dé acceso pleno y equitativo a los planes de estudios.

Un objetivo fundamental del ETUCE es la implementación de políticas sólidas en los sistemas educativos que dote al profesorado de herramientas para satisfacer mejor las crecientes y más complejas demandas que se nos plantean ahora. Es necesario el aprendizaje permanente también para los docentes. Otro objetivo es mejorar la situación de la enseñanza y estimular el acceso a la profesión docente para renovar una plantilla cada vez más envejecida.